

Moises: su caridad le obligó á ir, dejando la comida, á traer un muerto que estaba tirado en la plaza para darle sepultura despues de ponerse el sol, y esto mismo hacia frecuentemente temiendo á Dios, dice el sagrado testo, *mas que al rey*. Un dia fatigado de enterrar se acostó al aire libre junto á una pared (por estar prevenido en la ley de Moises que los que hubiesen tocado un muerto se separasen de sus parientes mientras no se hubiesen purificado, como no lo estaba aún Tobias). En lo alto de la pared se hallaba un nido de golondrinas que él no vió, como dice la traslacion de los setenta: (1) sea que durmiese con los ojos abiertos, ó que despertando los abriese, le cayó sobre ellos el excremento que venia aún caliente: este le enturbió desde luego la vista, y poco á poco las cataratas le fueron cubriendo toda la pupila.

“El estiércol de la golondrina, dice Calino, segun los peritos, es un cáustico, y su acrimonia junta á un determinado grado de calor pudo quemarle la cornea del ojo y causar por este medio la ceguedad. Pudo ser muy bien que aquel humor acre se le introdujese por los ángulos de los ojos, y que To-

(1) *Cubui juxta murum atrii: et facies mea discooperta erat, et non vidi quia passeret in muro erant, et oculis meis apertis immiserunt passeret calidum in oculos meos et facta sunt albugines in oculis meis.*

bias sintiendo el dolor corriese luego con la manos, como es natural, á estregarse los ojos y con esta confricacion se introdujo mas altamente el humor. La acrimonia y sal cáustico de este le causaron desde luego una violenta y molesta inflamacion, de la cual con el estregar de las manos vino á formarse en el ojo una mancha á la manera de la tela del huevo como se esplica el mismo testo: *coepit albugo ex oculis ejus quasi membrana ovi egredi*. A esta mancha sobrevinieron las cataratas que le privaron enteramente de la vista....”

Segun los criticos naturalistas, dice Voltaire, el excremento de la golondrina á nadie puede cegar.... Antes de escribir debiérase haber consultado un buen médico. Quien debiera haber consultado antes de escribir es Voltaire: debiera haberse instruido en Aldrovandi, Gessner, Francisco Valeuse, y aún en Celso, aunque tan antiguo. Mas, ¿sabemos por ventura si el excremento de las golondrinas de los países orientales no es mas cáldo y corrosivo que las de nuestros países? Mas, ¿sabemos que no tubiese ya Tobias alguna inflamacion en los ojos ó alguna otra disposicion mala que contribuyese al efecto de su ceguedad?

Continuacion de la pregunta treinta y nueve. Os pido instruccion sobre el ángel que descendió espresamente de lo que se llama empireo, para ir á buscar con el hijo de Tobias el dinero que el judio Gabelo debia á Tobias el padre....

¿Qué idea tan baja tiene Zapata de la bondad de Dios y su providencia que está siempre atenta á las necesidades de las criaturas! No, Dios no nos crió para abandonarnos, Dios no se descuida de nosotros. Pero si de todos cuida, protege de un modo especial á los que procuran servirle con fidelidad, y no es extraño que algunas veces aún con prodigios manifieste que no le son indiferentes las acciones virtuosas de los justos como piensan los impios.

Que Dios envié un ángel del cielo y se valga de él como de un instrumento para socorrer á un justo atribulado; que aparezca este espíritu celestial para conducir al hijo de Tobias y librarlo de todo riesgo, para hacer que recoja el dinero de su padre, para proporcionarle un matrimonio feliz, para restituir la vista al viejo Tobias, últimamente para manifestar cuan aceptas son á Dios las obras de caridad: ¿repugna esto á la bondad infinita del Señor ó á alguno otro de sus atributos? ¿repugna á la dignidad de un ángel ser el instrumento de que se valga Dios para colmar de beneficios á los hombres? ¿repugna al hombre recibir por medio de un ángel los favores que Dios se digna concederle? ¿en donde está la repugnancia, la imposibilidad de este hecho? en la cabeza de Zapata

El ángel tomó un cuerpo para hacerse visible: ¿pero repugna á las esencias de las cosas que un espíritu se una á un cuerpo cuan-

do nuestra alma sin dejar de ser espiritual está unida á él? El ángel dijo: soy de los hijos de Israel.... soy Azarias hijo del grande Ananias: pero si habia tomado la figura de Azarias, le representaba y hacia sus veces; ¿no podia hablar y comportarse como tal, asi como el ángel que decia á Jacob, yo soy el Dios de Bethel, por cuanto representaba á Dios y hablaba en su nombre?

Continuacion de la misma pregunta. Os pido instruccion sobre la muger de Tobias el hijo que habia tenido siete maridos á quienes el diablo habia torcido el cuello....

En efecto, Sara habia tenido ya siete maridos antes de Tobias, á quienes el demonio dió la muerte, permitiéndolo Dios asi en castigo de su brutalidad, como lo aseguró el ángel á Tobias. Oyeme, le dice, yo te mostraré quienes son aquellos contra los que puede prevalecer el demonio: los que de tal suerte abrazan el matrimonio que se echan á Dios de sí y de su mente, y se entregan á su pasion como el caballo y el mulo que no tienen entendimiento; sobre estos tiene potestad el demonio. ¿De esto se admira Zapata? ¿le parece increíble que Dios hiciera estos ejemplares para escarmentar á los que, semejantes á las bestias, no miran en un estado santo mas que la satisfaccion de un apetito brutal?

Continuacion de la misma pregunta. Os pido instruccion sobre la manera de dar vista á los ciegos con la hiel de un pescado....

No dice ni dá á entender la sagrada escritura que la curacion de Tobias fuese una cosa puramente natural; y si algunos han creído que lo fué, ellos sostendrán su opinion ó no la sostendrán; pero estos no son la biblia. Si á Voltaire le parece que esto sin milagro es imposible, ¿qué dificultad encuentra en que Dios hiciése un milagro en favor de su siervo Tobias? ¿es imposible á Dios suspender las leyes que libremente estableció? ¿es indigno de su magestad manifestar algunas veces su poder en favor de quien le sirve con fidelidad? Se valió entónces de la hiel de un pescado para restituir la vista á Tobias como se valió despues de un poco de lodo para restituirla á otro ciego. Podía el Señor haber obrado este prodigio de otro modo, pero no quiso hacerlo sino valiéndose de aquel medio.

Estas historias, dice Zapata, son curiosas, y despues de los romances españoles no hay cosa mas digna de atención: no se les puede comparar sino con las historias de Judith y Esther.....

No hay cosa mas fácil que burlarse de las cosas mas sagradas, y comparar la historia mas verdadera con los cuentos y fabulas; pero estas comparaciones injustas, estas necias burlas, ¿disminuirán acaso la verdad de los hechos? ¿prueban otra cosa que el poco juicio del que las hace? Podrá ser que lo aplaudan los insensatos, pero los hombres de juicio lo mirarán con desprecio; pues lo que buscan es la razon y no las burlas.

Continúa la pregunta. ¿Podré yo interpretar bien el testo sagrado que dice que la bella Judith descendia de Simeon hijo de Ruben, aunque Simeon era hermano de Ruben segun el mismo testo sagrado que no puede mentir?.....

No hay duda que entre los hijos de Jacob habia dos llamados Simeon y Ruben, quienes por lo mismo eran hermanos. ¿Pero no há habido otros fuera de estos que tengan el mismo nombre? Y cuando así fuese, si la vulgata lee, *Simeon hijo de Ruben*; el Siriaco lee, *Simeon hijo de Israel*; el griego, *Sarasadai hijo de Israel*; otros ejemplares, *Saladai hijo de Israel*, *Simeon hijo de Israel*.

El testo sagrado no puede mentir; pero en la version vulgata puede haber en estas menudencias algunas pequeñas erratas que deben enmendarse por lo que se lee en las otras versiones.

Concluye la pregunta treinta y nueve. Yo amo mucho á Esther, y encontró al pretendido rey Asuero muy sensato en casarse con una judía y dormir con ella seis meses sin saber quien era; y como todo lo demás es de esta clase, me ilustraréis si os agrada, puesto que sois mis sabios maestros.

Si se lee sin prevencion lo que nos refiere la historia sagrada en orden al matrimonio de Asuero con Esther, no se encontrará cosa que parezca inverosímil ó increíble. Asuero enfurecido con la resistencia de Vasti, la habia repudiado; pero pasada la embriaguez, cal-

mado el furor, comenzó á reflexionar lo mal que habia hecho; mas yá no era tiempo, el decreto era irrevocable. Sus consejeros tenian bien conocido el carácter de su príncipe, pronto á dejarse arrebatarse de la colera; lo veian muy triste por lo que habia hecho con Vasti: sabian que ellos mismos eran los que le habian sugerido tan imprudente determinacion. Para que la tristeza de Asuero no degenerase en furor y se quisiese vengar de ellos, el único partido que les quedaba era buscar un medio de hacer olvidar al rey á Vasti. Propusieronle pues que se buscarian por todas las provincias del reino las doncellas mas hermosas, se pondrian en la casa de las concubinas de Asuero al cuidado del eunuco Egeo; y que de entre ellas escogiera el rey la que mas le agradase, y esta entraria á ocupar el lugar de la antigua reyna. Pareció bien el consejo al príncipe y mandó que se hiciese así. Entre las muchas que se escogieron se hallaba una sobremanera hermosa, *formosa valde et incredibili pulchritudine, omnium oculis gratiosa et amabilis videbatur*, dice la escritura. Esta era *Esther* ó *Edissa*: aunque era judia, pero desde sus tiernos años habia entrado en la Persia, y era muy fácil que hubiese aprendido perfectamente el idioma; por otra parte, Mardoqueo le habia ordenado no revelar su origen, y ella podria entender quanto le importaba guardar el secreto. Ni el rey, que en el momento que la vió se dejó prender de su hermosura, ni los que solo trataban de hacer

olvidar al rey á Vasti, examinarian prolijamente el origen de *Esther*, á quien con otras muchísimas habian escogido para que fuesen presentadas á Asuero. Cuando se tratase de una sola, fácil habria sido examinar detenidamente quien era; pero las que se escogian eran innumerables, y á lo que se atendia era á la hermosura. Todo esto favorecia para que el secreto no se descubriese.

No hay siquiera un caballo arabe, dice Voltaire *bibl. espl.*, en las caballerizas del gran señor cuya genealogia no tenga anotada en su poder el caballerizo mayor. ¿Cómo no se habria informado Asuero de la patria familia y religion de la jóven á quien declaraba reyna?

“Nos contentamos, dice Du-Clot, con dar la respuesta que el crítico nos suministra (*ibid.*)” observando que los príncipes de Asia no tenian mas que concubinas, y declaraban princesa á la que entre sus esclavas tomaba mas ascendiente sobre ellos. La familia y la religion son muy indiferentes al que no sigue mas que su gusto y su pasion: en este caso la hermosura y demas atractivos son los que lo hacen todo. Luego no es de estrañar que en el serrallo de Asuero no se siguiesen los usos recibidos en las caballerizas del gran señor.” El mismo (*tom. 5.*) contesta una á una todas las demás objeciones que Voltaire propone contra la historia de *Esther*, á lo que nos referimos. Pasemos yá á la Pregunta cuarenta. Necesito vuestro socorro en la historia de los reyes, tanto por lo me-

nos como en la de los jueces, la de Tobias y su perro, la de Esther, la de Judith, la de Ruth, &c....

En las preguntas anteriores hemos visto ya las dificultades que propone el licenciado contra la historia de los jueces, Tobias, Judith, y Esther; y las hemos contestado. Solo diremos una palabra acerca del perro que tenia Tobias, puesto que sobre ello hace alta Zapata. Hablandose en el cap. 11 de la vuelta de Tobias el joven por la que tanto suspiraban sus padres, se refiere que Ana su madre (que todos los dias se iba á la cumbre de un monte cerca del camino para ver si lo divisaba de lejos) alcanzó á ver que su hijo volvía ya: que corrió á casa á dar esta nueva á su marido: que este olvidándose de su ceguedad comenzó á correr tropezando á cada paso, hasta que dió la mano á un criado para que lo condujera: que el perro de la casa que habia ido con Tobias el joven en el viage se adelantó corriendo y haciendo alhagos á los viejos, lo cual los acabó de certificar de que era su hijo el que volvía: esta es precisamente la razon porque se habla del perro en dicho capítulo: ¿y por qué se estraña que quien refiere todas las circunstancias del hecho, refiera tambien esta por la que Tobias el viejo, Ana, y todos los de la casa llegaron á certificarse euteramente de que venia ya aquel cuya tardanza habia causado tantas lágrimas?

Sobre la historia de Ruth, cuya autenticidad está reconocida por los cristianos y los

judios, copiaremos lo que el mismo Voltaire há dicho (bibl. espi.) La historia de Ruth está escrita con una sencillez natural y tierna. Ni en Homero ni en Herodoto se halla un rasgo que penetre mas al fondo del corazon que esta respuesta de Ruth á su madre. "Yo ire contigo, y donde quiera que te detengas allí seré detenida; tu pueblo será mi pueblo; tu Dios será mi Dios; en la tierra donde mueras moriré." En esta sencillez hay mucha sublimidad..... Hemos dicho ya muchas veces que estos tiempos y estas costumbres nada tiene de comun con los nuestros asi en el bien como en el mal: el espíritu de ellos no es el de ahora, ni su buen sentido es el nuestro. Por esta razon el Pentateuco y los libros de Josue y de los jueces son mil veces mas instructivos que Homero y Herodoto.

Asi se esplica Voltaire, bien que el mismo en la nota inserta en el tratado de la tolerancia propone algunas dificultades contra el libro que aqui elogia. Ruth, dice, era mohabita aunque su familia fué originaria de Belén. Esta es una equivocacion no de la escritura sino de Voltaire: segun la escritura, Ruth y su familia era mohabita, la de su marido era la originaria de Belén.

Por consejo de su madre se fué á acostar en el lecho de Booz. Ni Ruth era hija de Noemi sino su nuera, ni se fué á acostar en el lecho de Booz sino al pie. "Esta diferencia dice Guenee, que podreis calificar de ligera puede parecer á otros que merece ser notada. El

consejo de Noemi y la conducta de Ruth há parecido sin duda á vuestros sabios un rasgo que escrito por ellos podia ser asunto de diversion.... Este rasgo, es verdad, no es conforme á nuestras costumbres modernas: ¿pero en el fondo es tan chistoso como lo hán creído vuestros escritores?

“Para formar de esta accion el debido concepto, tengamos presente que Noemi al dar este consejo á su nuera, conocia la probidad de su anciano pariente, la virtud de la jóven viuda, y sus justas pretensiones á la mano y grandes bienes de Booz. No olvidemos sobre todo, que Ruth no vivia en el siglo 18 ni en la calle de S. Honorato, sino en un tiempo y en un pais en que no se necesitaban tres amonestaciones para celebrar un matrimonio legitimo; en que bastaba para este el consentimiento de las partes, sobre todo en el caso de que se trata, y no habia necesidad de que precediera ninguna ceremonia pública; en fin, en que una viuda sin hijos tenia derecho para ecsigir del pariente mas inmediato de su difunto marido que se casase con ella.... Supuesto todo esto ¿la historia de Ruth puede dar que reir á otros que á libertinos y á ignorantes?”

Continuacion de la pregunta cuarenta. Cuando Saul fué declarado rey, los judios eran esclavos de los filisteos: sus vencedores no les permitian tener espadas ni lanzas, y estaban igualmente obligados á ir á tierra de los filisteos para hacer afilar las rejas de sus arados y sus hocas.

Sin embargo, Saul dá la batalla á los filisteos y consigue sobre ellos la victoria....

¿Pero Voltaire propone este argumento? no le diremos que los israelitas tenian en su favor á Dios, de quien decia David á Goliath: *el Señor salva no con espada ni con lanza, porque él es árbitro de la guerra.* Los israelitas no tenian espadas ni lanzas: ¿y no hay yá mas armas que estas? ¿y los palos, las hondas, las flechas? ¿Con qué espada ó lanza dió David el primer golpe á Goliath que lo postró en tierra? Entre los cuarenta mil israelitas de que se hace mencion en el cap. 5. de los jueces ¿habia un solo escudo ó lanza? los valientes guerreros, *viri fortissimi et egregii pugnatores*, de que habla el cap. 12 del libro 1. del Paralipomenon, que se unieron á David cuando huía de Saul, ¿de qué son alabados sino de que tiraban saetas y arrojaban con ambas manos piedras con la honda, *tendentes arcum, et utraque manu fundis saxa jacentes, et dirigentes sagittas?* Algunos siglos despues ¿no se vió en el ejército de Dario Codoman toda una nacion sin mas armas que hondas y palos endurecidos al fuego? ¿No habrá leído Voltaire aquellos versos: *non iam certamine agresti stipitibus duris agitur, sudibusque præustis?*

Concluye la pregunta. En esta batalla (contra los filisteos) se encuentra Saul á la frente de trescientos treinta mil soldados en un pais tan corto que no puede alimentar treinta mil almas, porque el no tenia entonces sino una tercera

parte á lo mas de la tierra santa, y este país es-
téril no alimenta hoy veinte mil habitantes. El
resto estaba obligado á ganar su vida haciendo el
oficio de corredor en Balk, Damasco, Tiro ó Ba-
bilonia.

En esta batalla. Todo lo equivoca Zapata:
lea bien la escritura, y verá que no en esta
batalla, sino en otra muy distinta contra los
ammonitas, fué cuando Saul se hallaba al fre-
nte de trescientos treinta mil soldados (1). La
escritura hablándonos de la batalla contra los
filisteos dice que Saul escogió tres mil soldados,
de los que dos mil estaban con el y mil con
Jonatás, y que los demás se retiraron: dice
mas, que de los soldados que quedaron con
Saul se fueron desertando en términos de que
ya no se hallaba mas de seiscientos hombres.
*Recensuit Saul populum qui inventi fuerant cum eo
quasi sexcentos viros.* Dice finalmente que los
que se habian escondido salieron cuando ya
huían derrotados los filisteos, y se llegaron á
reunir hasta diez mil. Hay su diferencia entre
este número y trescientos treinta mil que supo-
ne Zapata. Con tales equivocaciones con razon
encuentra dificultades en los libros santos.

Trescientos treinta mil soldados en un país
tan corto. No era tan corto el país que no fue-
se capaz de una poblacion numerosa en la que

(1) Esta diferencia la hace el mismo Voltaire en la
bibl. esp.

se contaran trescientos treinta mil hombres en
estado de tomar las armas. En el sitio de Jeru-
salen despues de la muerte de Jesucristo sabe-
mos que entre muertos y prisioneros se conta-
ron casi cuatro tantos de los que nos dice en
este lugar la escritura, esto es, un millon cien-
to noventa y siete mil. (1) Tampoco debemos
olvidarnos de las costumbres de los antiguos
pueblos en que todo hombre era soldado, toda
la nacion era ejército; y entre otras muchas
pruebas que seria facil alegar, citaremos el
testimonio de Volney (viage á Siria y Egipto)
*De todas estas razones combinadas dice, resulta
que en aquellos parajes (la Siria) un terreno de
menor estension puede contener doble y triple po-
blacion. Nos asombran los ejércitos de doscientos
y trescientos mil hombres que proveian unos esta-
dos, que en Europa apenas podrian proporcionar
veinte ó treinta mil; pero no atendemos á que las
constituciones de los antiguos pueblos eran absolu-
tamente diversas de las nuestras; que estos pue-
blos eran puramente agricolas; que habia en ellos
menos desigualdad, menos ociosidad que entre no-*

(2) Despues en tiempo de Adriano asegura Dion que
murieron al filo de la espada quinientos ochenta y cinco
mil, y que no se pudieron contar los que perecieron por el
fuego el hambre y las enfermedades. Guenee calcula que en
este tiempo (esto es, aun no pasaba un siglo de la mortan-
dad que hubo en la guerra de Tito) no bajaban de dos mi-
llones de judios; y es de advertir que no ocupaban entón-
ces sino una parte del país.

sotros, que todo labrador era un soldado, que en tiempo de guerra toda la nacion era ejército....

Pues si en los tiempos y pueblos antiguos todo hombre era soldado; ¿por qué nos admiraremos de ver un tan crecido número á las órdenes de Saúl? y tanto mas cuanto que las amenazas del príncipe contra los que no vieran á alistarse, llenaron á todos de temor y los hicieron venir al llamado de Saúl. "Bien lejos de sorprendernos, dice el autor de las viudicias, de que despues de esta amenaza juntase Saúl un ejército de 330.000 hombres, hay motivo mas bien de asombrarnos que no fuesen muchos mas."

Este pais estéril no alimenta hoy veinte mil habitantes. Si creé Voltaire que lo mismo era antes, es porque no habrá leído, no decimos ya los libros santos, sino á Josefo, al falso Aristeo, á Hecateo, á Strabon acerca de las montañas de Judea y cercanías del Jordan, á Plinio el mayor, á Tácito &c. Aun los viageros modernos no niegan que en varios lugares se notan todavia vestigios de la antigua fertilidad. Vease Guenee.

Pregunta cuarenta y una. Yo no se como justificaré la accion de Samuel que cortó en trozos al rey Agag, que Saúl habia hecho prisionero, y de quien habia tomado rescate. Yo no se si nuestro rey Filipo habiendo cogido prisionero á un rey moro y compuéstose con él, seria bien recibido el que le cortase en pedazos.

Nadie duda que nos está prohibido dar

la muerte á nuestros prójimos, y la misma suprema potestad civil no tiene derecho á privarnos de la vida á su antojo. ¿Pero debe decirse lo mismo de Dios? El Señor nos da la vida y puede tambien quitárnosla cuando le agrade, sin que pueda acusarsele de injusto. Ahora bien, Dios manda á Saúl que destruya á los amalecitas sin dejar con vida á uno solo; y Saúl no lo hace asi sino que perdona á Agag, de lo cual se queja el Señor: *Saul verba mea opere non implevit*. Samuel entónces quita la vida al rey Agag en cumplimiento de lo mandado por Dios.

Saúl lo habia hecho prisionero. Es verdad, pero hizo muy mal, obró contra el precepto espreso del Señor, y Samuel debia primero respetar el mandato divino que lo que Saúl habia determinado.

De él habia tomado rescate. No sabemos cual seria este rescate, cuando Dios habia dicho que nada reservara de lo perteneciente á los amalecitas. *Demolire universa ejus; non parcas ei, et non concupiscas ex rebus ipsius aliquid.*

Yo no sé si nuestro rey Filipo &c. El rey Filipo haria mal en faltar á los convenios; ¿y por qué? Porque estos no eran opuestos á la orden espresa de Dios. Todo lo contrario debemos decir de Saúl.

Por lo demas, aunque Dios puede privarnos de la vida cuando le agrade sin faltar á la justicia, aún cuando no la háyamos desmechido por nuestras propias culpas; los amale-

citaz y su príncipe Agag recibian entónces la muerte en castigo de sus escesos. No solamente habian negado los de Amalec el paso al pueblo de Dios, mas tambien se habian dejado caer sobre los israelitas resagados debilitados por el hambre y la fatiga, y matádoslos contra toda razon: otra vez los atacaron injustamente en el desierto: otro tanto hicieron despues en tiempo de los jueces, y no cesaron de renovar sus hostilidades. (1) Por lo que hace á Agag, era un tirano asesino que habia dado la muerte á muchos (2): y es necesario entender que los príncipes tienen en el cielo un superior que no deja impunes sus delitos, á quien no asustan ni contienen las armas que puedan tener aquellos á su disposicion.

Pregunta cuarenta y dos. *Nosotros debemos un gran respeto á David, que era un hombre segun el corazon de Dios; pero temeria el hacer traicion á mis conocimientos para justificar por las leyes ordinarias la conducta de David, que se asoció á cuatrocientos hombres de mala vida y consumidos de deudas, como dice la escritura...*

Baylé, Tindal, Morgan, la filosofia de la historia, notas de Basilio sobre David, eesamen importante de Bolingbroke el art. David de las cuestiones sobre Enciclopedia, las reflexiones decisivas sobre el judaismo, el cuadro de los

(1) Exod. 17. Núm. 14. Judic. 3. Ibid. 6.

(2) I. Reg. 15.

santos, el espíritu de judaismo, la biblia espliada, lo mismo que el supuesto lic. Zapata: todos estos, siguiendo las huellas de los maniqueos respiran el mismo furor contra los principales personajes del antiguo testamento, y especialmente contra David. Para hablar de este profeta rey debemos ante todas cosas recordar lo que ya otras veces hemos dicho: *non omnia operá sanctorum sunt sancta*. Si los hombres mas perversos hacen alguna vez obras buenas, tambien muchos hombres justos cometen algunas veces faltas en las que no merecen ser alabados. Tal fué David, á quien contamos entre los santos penitentes, no entre los inocentes. No, no queremos justificar de tal modo su conducta que lo hagamos impecable; fué hombre, mas tambien fué penitente: por esto y por las virtudes que tubo lo crémos digno de nuestro respeto.

Si Samuel declara á Saúl que Dios ha elegido un hombre segun su corazon; esto es, un hombre que le será mas obediente que Saúl, como efectivamente lo fué David: ¿acaso dice que seria impecable, y que pues le fué grato cuando lo escogió, jamas dejaria de serlo en toda su vida? Eso ni lo dice ni lo indica el profeta.

David se asoció á cuatrocientos hombres de mala vida y consumidos de deudas, como dice la escritura. Querria Zapata que la escritura dijese lo que no dice, para presentar criminal á